

FLECHAS Y PELAYOS



Año III

Núm. 59

SEMANARIO
NACIONAL
INFANTIL

25 Cts.

Red.ón y Adm.ón: Avenida de
José Antonio, 49, 3.º - Madrid
Teléfono 22.619.-Apartado

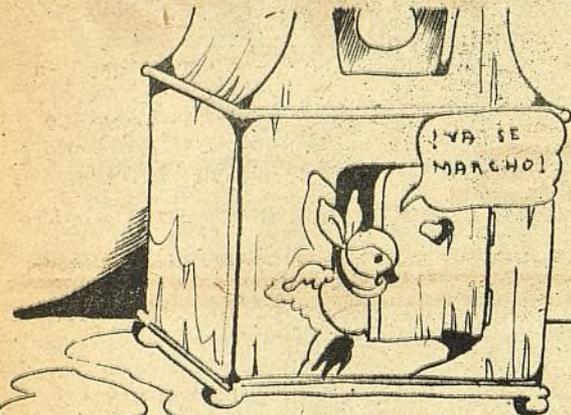
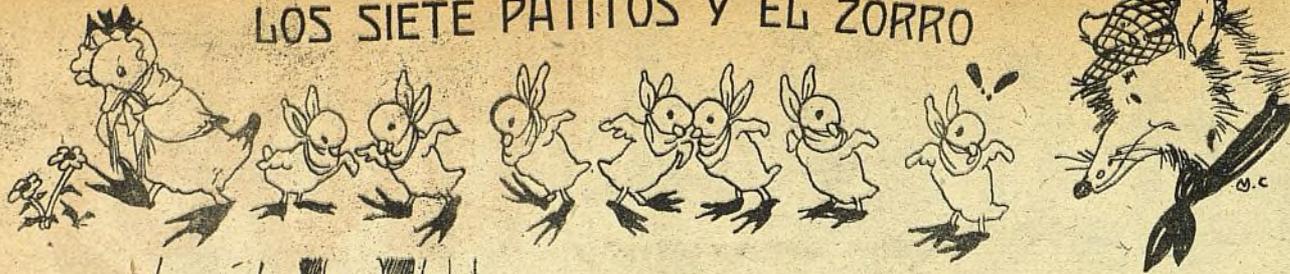
POR EL IMPERIO HACIA DIOS



*Tanak de Tebas, el defensor de los esclavos.
Pronto aparecerá en "Flechas y Pelayos"*

Ayuntamiento de Madrid

LOS SIETE PATITOS Y EL ZORRO

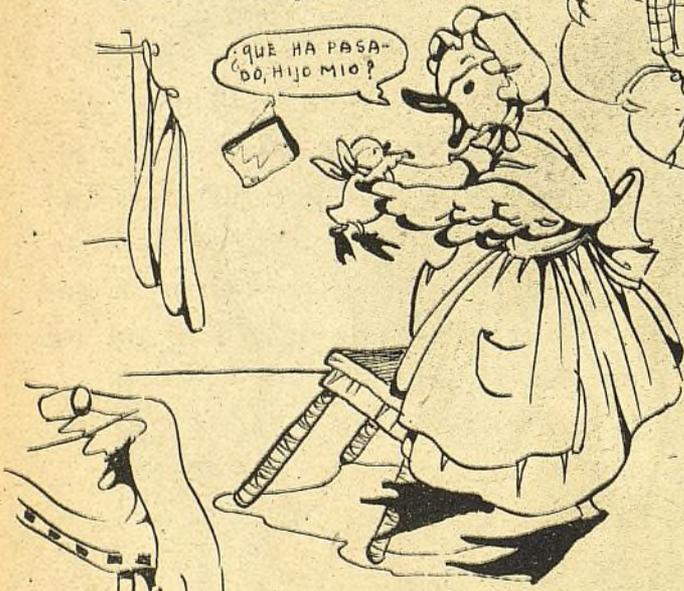


Cuando se dió cuenta de que estaba solito empezó a llorar llamando a su mamá, mientras el lobo, ya en las afueras, por la caminata y lo que había sudado en la pesca de los patitos, decidió tumbarse a dormir.

No habían pasado dos minutos de la salida del zorro, cuando el patito que se había salvado del desastre salió a inspeccionar si ya estaba el campo libre.



¿QUE HA PASADO, HIJO MIO?



—¿Qué ha pasado, hijo mío?— le preguntaba mamá pata a su hijo. Este le contó lo sucedido ante la indignación de la buena señora, que decidió...

...salvar a sus patitos. Salió disparada de su casa armada de un buen garrote y seguida de su patito dirigiéndose en busca del señor zorro.



Después de un buen rato de andar, se encontraron al señor zorro durmiendo a pierna suelta sobre un montón de paja con el saco a su lado.



En esto se le ocurrió una idea salvadora al patito que se la comunicó a su mamá y los dos se dispusieron a realizar su plan.

(Continuará)



Doctrina y Estilo

El curso avanza y yo avanzo con él en mis libros de texto: la historia sagrada, la geografía de España, la aritmética, el latín, y otras asignaturas. El latín es un

hueso, pero aunque con muchos esfuerzos, ya voy pasando el puente de los asnos. Mucho debió costarle a Virgilio escribirlo como lo escribía. No creo que llegue yo adonde llegó él, pero tengo ganas de entenderle para saber lo que le pasó a Eneas con Dido y con Turno.

Hace pocos días me dijo el profesor que soy un estudiante modelo, y mis papás están también contentos de mí. Y no es que yo sea un caso excepcional. Creo que todos pueden hacer lo que yo hago. Ni soy más bueno que mis compañeros, ni soy más inteligente. El secreto está en que hago cada cosa a su tiempo, y nada más.

Cuando entro en la escuela, entro exclusivamente para aprender. Cuando llega el momento de jugar y divertirse, juego y me divierto como el que más. Cada cosa la hago a su tiempo: me lavo, desayuno, voy a la escuela y a la una ya estoy otra vez en casa con un hambre voraz. El latín y las matemáticas dan ganas de comer. Por la tarde, juego, distraccio-



nes, ayudar a mamá y otra vez a la escuela. Antes de acostarme preparo los deberes. A las 10 ya estoy roncando como un lirón, porque a las siete del día siguiente hay que estar otra vez arriba.

Lo que importa es hacer las cosas con orden, jugar cuando hay que jugar, estudiar en las horas de estudio; trabajar cuando lo manda el reglamento.

Nadie llamará malo a un niño, porque sea alegre y jugador, con tal que no confunda la clase con el recreo, ni entre en la iglesia como entraría en un campo de fútbol.

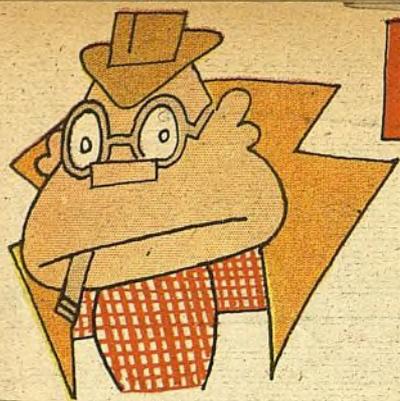
Esta manera de proceder me ha dado a mí excelentes resultados, tengo contentos a mis padres, disfruto del aprecio de maestros, y a la vez que conservo sano mi cuerpo, enriquezco mi espíritu con toda suerte de conocimientos.



Nuestra misión es difícil hasta el milagro, pero nosotros creemos en el milagro. Nosotros estamos asistiendo a este milagro de España.

Hemos elegido a sabiendas la vía más dura y con todas sus dificultades, con todos sus sacrificios, hemos sabido alumbrar una de las venas heroicas que aún quedaban bajo la tierra de España.

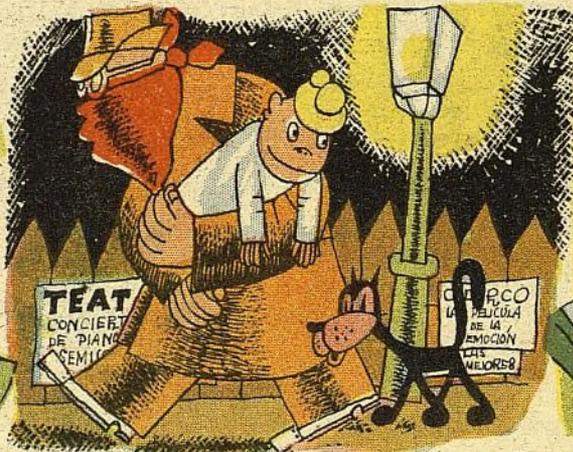
JOSE ANTONIO



DESVENTURAS DEL "GANGSTER" PAT O'SHO



El hermoso niño l'adeo está amenazado de secuestro por muchos «gangsters» ya que es el hijo único de un opulento millonario.



Pe-ro quien se lleva la palma es el célebre «gangster» Pat O'Sho que, a altas horas de la noche, roba al niño pensando sacar por él un buen rescate.



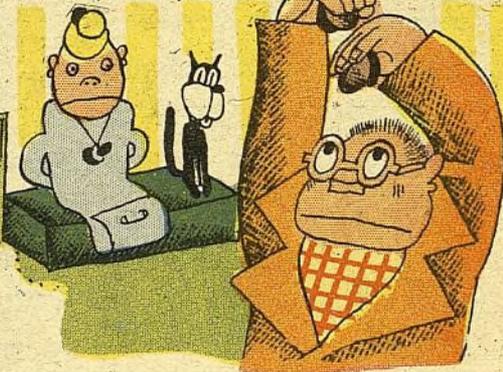
Deposita a la criaturita en una cama turca y se dispone a escribir a su padre pidiéndole un millón de peseta a cambio de devolverle a su hijito sano y salvo.



Pero el niño le aturde de pronto con un berrido enorme, colosal, inmenso, que resuena tremendamente en la habitación amenazando derribar las paredes.



El pobre «gangster» tiene que hacer de niñera cantándole la nana y sufriendo las pataletas y las necesidades de la criatura.



Y para que deje de llorar canta y baila con su estilo más flamenco y además con un par de castañuelas. El niño ya no llora pero le mira amenazador, indignado de tener que aguantar aquellas danzas absurdas.



Pero el remedio está al alcance de su mano en un gran frasco de tinta para estilográfica y uso general...



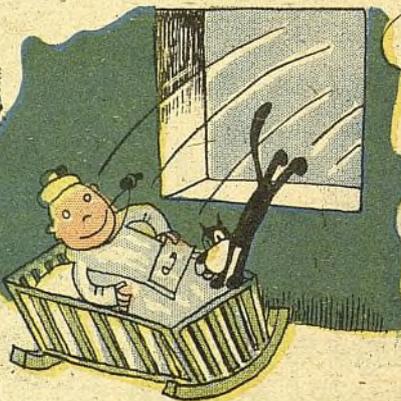
...que sabiamente lanzado por mano precoz se estrella en mil pedazos en el lugar previsto de antemano.



El «gangster» no queda muy satisfecho de aquella ha'ilidad y si no fuese por el color de la tinta podría verse la palidez de su rostro.



Lleno de ira coge a la inocente criaturita y sale a la calle acalorado y dispuesto a terminar con aquella aventura.



El tierno infante queda suavemente depositado en su cama donde podrá seguir tranquilo su interrumpido sueño.



Y el pobre Pat O'Sho promete solemnemente no volver a tener ningún asunto serio con niños tan pequeños, pues le parecen muy informales.

Andanzas de un Flecha y un Pelayo

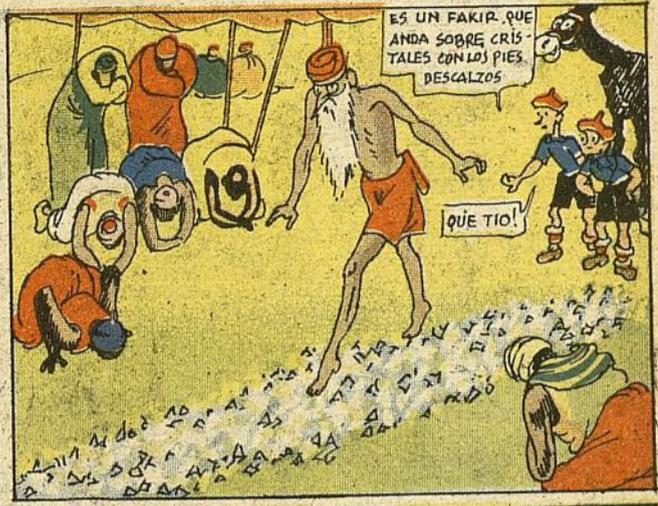


VIAJE DE PLACER



UN GRUPO DE INDÍGENAS! ALGO DEBE OCURRIR

AÚN NOS FALTAN COSAS POR VER EN LA INDIA



ES UN FAKIR QUE ANDA SOBRE CRISTALES CON LOS PIES DESCALZOS

¡QUE TIO!

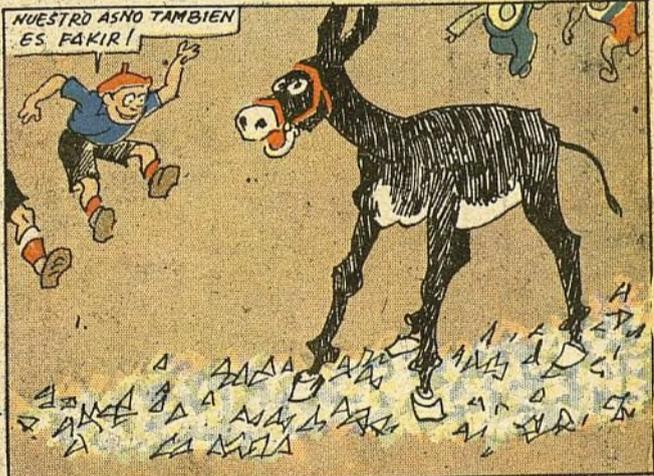


COMO SE PONDRIA LOS CALCETINES, SI LOS LLEVASE!

DEBE TENER CALLOS EN LAS PLANTAS



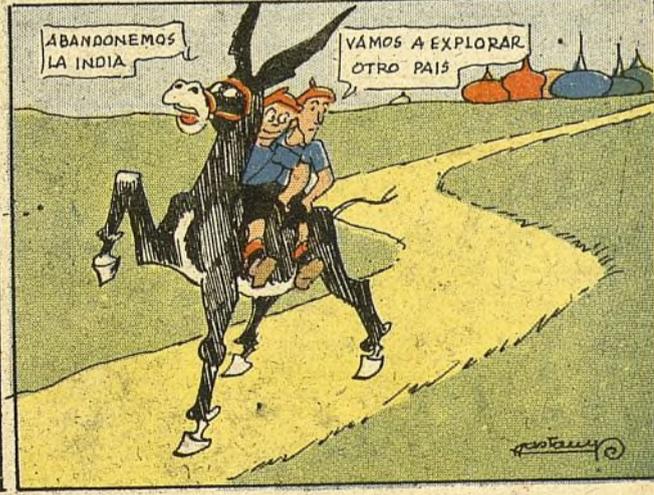
¡QUIETO, BORRICO!



NUESTRO ASNO TAMBIEN ES FAKIR!



ME PARECE QUE NO LES HA HECHO GRACIA



¡ABANDONEMOS LA INDIA!

¡VAMOS A EXPLORAR OTRO PAIS!

(CONTINUARÁ)

¿Qué quieres saber?

saber?



A mis amiguitas de Vitoria.—María Esther Francia, de trece años de edad, que vive en Vitoria, calle Correría, número 15, cuarto, desea correspondencia con niñas de su edad y de esa misma población.

Mari-Blanca, (Valladolid).—Tienes razón. Los muñecos vestidos de punto, están monísimos. Debes procurar hacer una cosa sencillita. Los bordes y cenefas todos de punto al derecho y el resto de punto liso; es decir, una vuelta al derecho y otra al revés. Aunque echés algún borroncillo, preferiré que me escribas con tinta, pues el lápiz casi no se puede leer. Recibe un cariñoso y fuerte abrazo.

Lolita Esteva Aroena, (Las Palmas).—La fotografía que me mandas es monísima y me da mucha alegría conocerte. Yo sé algo de alemán, porque me da clase Fräulein Gretchen, pero, naturalmente, entiendo mejor las cartas en español. Ya que tú me mandas tu retrato, te dedico yo el mío con muchos abrazos y besos.



Para Lolita Esteva Aroena, con muchísimos cariñosos besos. Mari-Pepa

Valencia. ¿Verdad que es muy gracioso el pequeño? Os mando muchos besos y abrazos.

Mary y Tiliu, (Pamplona).—Os dedico el retrato de valenciana. ¿Os gusta? José Antonio se ha enfurruñado un poquito, cuando le he dicho «en secreto» vuestro encargo. En cambio Santi se ha puesto muy contento y dice que sois unos «soletes de la luna de muy gracioso y muy cariñoso».



Para Mary y Tiliu con un millón de besos. Mari-Pepa

La pandilla del triángulo azul, (Las Palmas).—Encantada de formar parte de vuestra pandilla, pero me gustaría saber más cosas de vosotras: vuestros nombres y vuestra edad. Os mando mi «foto» dedicada, pero en los recortables no mando yo y me es imposible complacerlos. ¿Por qué se llama así vuestra pandilla, si el triángulo tiene tres lados y vosotras sois cuatro niñas? Os mando un abrazo.



A la pandilla de los triángulos azules. Mari-Pepa

me parece que lo has soñado... despierta. ¿Acierto? De todos modos, la guardo para contárselo a mis amiguitas alguna vez que mis aventuras no sean demasiado interesantes. Recibe millones de besos.

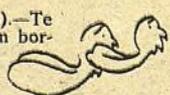
Ivelise González, (Oviedo).—¿Cómo quieres que te mande yo la casita de muñecas? Eso es imposible. Estoy segura de que puedes hacerla por ti misma, ya que otras niñas me escriben que les queda muy bien y tú no vas a ser menos que ellas. Te mando un fuerte abrazo.



A Rosa María Navarro, alegremente. Mari-Pepa

Rosa María Navarro, (Sevilla).—Te mando la «foto» para que te pongas alegre, cuando estés triste. Supongo que habrás leído ya mi segundo y aun mi tercer libro de aventuras y espero que te hayan gustado mucho. Por mis cuentos habrás visto cómo lo que me ha ido pasando durante estos últimos tiempos. El helado de chocolate es facilísimo: se disuelve el chocolate en leche; luego que se hace la crema y se espesa bastante, se deja enfriar para ponerla en la heladora. Recibe muchos besos cariñosos.

María Luisa García, (Gijón).—Te mando el dibujito para tu pañuelo. Debes ser una gran bordadora. Me alegro mucho de tenerte por amiga y te mando un cariñoso beso.



Lolita, Pepita y Delfino, (Eibar).—No me decís vuestra edad y eso es importante para aconsejaros un juego. Sin embargo, por la letra creo adivinar que ya sois mayorcitas. Hay muchos divertidos para dentro de casa. Uno que os gustará es el de la carta. Consiste en sentarse varias niñas en corro, cada una con un lápiz y una tira de papel blanco, estrecha y larga. Cuando la que dirige el juego da la orden, cada cual escribe una cosa en su papel y hace un doblez hacia adentro, para que no se pueda leer; entonces lo pasa a la niña que esté a su derecha. Así los papeletos pasan de mano en mano por todo el corro y una vez acabada la carta, la directora del juego los desdobra y los lee seguidos, resultando a veces ocurrencias muy graciosas y todas por casualidad, ya que nadie sabe lo que ponen los demás. La directora del juego debe ajustarse al siguiente formulario: 1.º escribid un nombre de persona conocida; 2.º otro nombre; 3.º dónde se encontraron; 4.º lo que dijo la primera persona; 5.º lo que le contestó la segunda; 6.º resultado final. Deseo que os divirtáis mucho este invierno y os mando tres besos muy grandotes.

María Pilar Velasco, (Zaragoza).—Te mando el modelo de bolso. ¿Has visto ya el segundo y tercer libro de mis aventuras? A mis hermanos les he dado tu consejo. En cuanto a mí, no creas que tengo magia, no. Todo eso del cucurucho, de las barbas y de la lechuga, es una broma de María Claret, que me ha pintado así. Un abrazo muy grande de Mari-Pepa.



Maruja Mittard, (Córdoba).—Te mando el peinado que desees, pero como solo cabe un dibujo, no puedo enviarte esta vez mi foto. Será para la próxima. Recuerdos a tu hermano y besos para ti.



Carmenhu Sanz Ruiz, (Murcia).—Muchísimas gracias por tus estampas, que son preciosas. ¿No llegan los números de «Flechas y Pelayos» a ese pueblecito? Pues lo mejor es que te suscribas y te los mandarán directamente. Yo hasta ahora no he leído tu carta y por eso no te he podido complacer. Pero ya sabes que estoy a tu disposición, para todo lo que necesites. Y te mando muchos cariñosos besos.

María del Carmen López de Mateo y Mary Nero, (Ezcaray).—Se ve que tenéis unos hermanitos y primos muy traviosos. ¡Mira que emborrachar al gallo! ¡Pobre animalito! Santi dice que le resulta muy simpático Jesúsín y que debías haberle dejado escribir. Ya sabéis para otra vez. Como solo puedo mandar un dibujo, os pongo el abrigo y para otra vez irá el vestido para la muñeca. Recibid muchos besos.



Maruja de Argüeso, (Sanlúcar de Barrameda).—Encantada de ser amiga tuya. Te mando mi foto dedicada. Supongo que lo que quieres decirme, es que te avise cuando salgan los nuevos libros de mis aventuras. Pues mira, el mes pasado salió el tercero, titulado «Mari-Pepa en la España Azul»; ¿lo has visto? Te quiero mucho y te envío un abrazo.

María Elena González, (Madrid).—Te pongo esta dirección, porque supongo que ya habrás regresado a tu casita, como era tu deseo. Las manchas de hierro se quitan difícilmente de un tejido de seda, porque cualquier cosa demasiado fuerte, haría un agujero. Prueba con zumo de limón dejándolo buen rato al sol. Pero si la tela es de un color delicado, no hagas esto último, porque se te ajará. Supongo que ya habrás visto la segunda serie de mi libro y la primera de mis aventuras en la España Azul.



A Maruja de Argüeso, con muchos cariñosos besos. Mari-Pepa

Ángelinas Villasante y Mary Barahona, (Miranda de Ebro).—Como en una de mis páginas de «¿Qué quieres saber?» ofrecía yo a todas mis amiguitas, entre otras varias cosas, un dibujo japonés que me enviaba una niña muy amable, tengo la duda de si al hablarme de un *bordado chino*, os referís a aquel dibujo o es otra cosa distinta. En vuestra próxima carta me aclaráis este punto. Por esta vez os doy la receta de las pastillas de café y leche. Se ponen a fuego vivo doscientos gramos de azúcar y cien gramos de mantequilla, dejándolo hervir durante diez minutos y agitando con una cuchara de madera. Luego se añade una tacita de café muy concentrado, se mezcla bien y se añade igual cantidad de leche cocida y fría. Luego de bien mezclada todo se deja hervir otros diez minutos, removiendo. Para probar si está a punto, se echan unas gotitas de la mezcla en agua fría; si se quedan duras inmediatamente, es que ya hay que retirarlo. Se vierte en un mármol, untado con mantequilla y cuando se haya enfriado algo, se corta con un cuchillo en forma de pastillas. Buen provecho y besos.



A María Luisa Benito, con un millón de besos. Mari-Pepa

María Luisa Benito, (Madrid).—También a ti te dirijo la contestación a Madrid, pues supongo que ya estarás en tu pueblito. Como pides tantas cosas y solo puedo mandar una, te envío mi retrato, ya que dices que es lo que más deseas. Aquí arriba mando una receta de pastillas de café con leche, que puedes aprovechar, así como otras muchas de dulces, que han salido en otros números. Por mis cuentos, tienes ya noticia de todo lo que me ocurre, así como a mis hermanos; así es que nada nuevo tengo que decirte. ¿Has visto ya el tercer libro de mis aventuras? Recuerdos para Isa, Tere y Chole y muchos abrazos para Mari-Carmen y para ti.

trato, ya que dices que es lo que más deseas. Aquí arriba mando una receta de pastillas de café con leche, que puedes aprovechar, así como otras muchas de dulces, que han salido en otros números. Por mis cuentos, tienes ya noticia de todo lo que me ocurre, así como a mis hermanos; así es que nada nuevo tengo que decirte. ¿Has visto ya el tercer libro de mis aventuras? Recuerdos para Isa, Tere y Chole y muchos abrazos para Mari-Carmen y para ti.

Mari-Pepa

CUPON

Cada pregunta dirigida a Mari-Pepa ha de ir acompañada de este

CUPON

CONSULTA

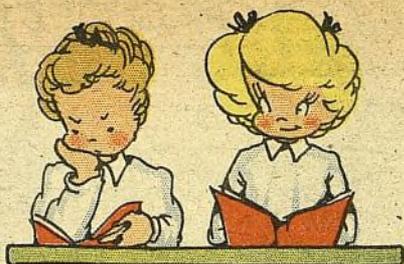


EL COLLAR ROTO Y EL PUESTO DE OSTRAS



CUENTO DE MARI-PEPA

PIRATAS DE UNIFORME



A recordareis cómo en los exámenes del pasado trimestre quedé la primera, gracias al libro del sabio Lepe de Lepijo y de su hijo. Y me disponía a seguir usándolo durante todo el curso, cuando ocurrió una

cosa terribilísima. Ello fué que Armandita, que es una curiosona y refitolera, se puso un día a registrar en el dormitorio cuando nadie podía verla, y descubrió en mi cama, entre la funda y la almohada, el famoso libro de la sabiduría. Tan entretenida estaba leyéndolo, que ni siquiera oyó mis pasos y cuando, de repente, se dió cuenta de mi llegada, escondió de nuevo el libro y se marchó sin decir palabra. Aquel encuentro me dejó preocupada y en seguida fuí a consultar el caso con mi amiga Angelines.

—Armandita sabe que tengo el libro del sabio Lepe y no tardará mucho en enterarse todo el colegio. Si me lo encuentran me lo quitarán y todas mis amiguitas de «Flechas y Pelayos» se quedarán sin poder resolver sus dudas. Además, tú y yo, tendremos que estudiar muchísimo, para seguir siendo las primeras...

—¿Y qué podíamos hacer?—preguntó Angelines muy apurada.

—No hay más remedio que esconderlo en un sitio seguro hasta pasado mañana, que es jueves. Entonces se lo daré a mi hermano José Antonio, para que lo lleve a casa y lo guarde.

—¡Estupendo!—dijo Angelines entusiasmada con la idea—esto es como siuviésemos que esconder un tesoro para que no nos lo roben!

—Lo mismito. Tú y yo somos las princesas que tienen el tesoro; Armandita y sus amigas son los piratas. El tesoro siempre se esconde en una cueva o en el fondo del mar. Esto último no nos sirve, porque si se moja el libro, se nos estropeará por completo. Necesitamos una cueva....

—El cuarto de la leña—propuso mi amiga.

—No está mal. Vamos ahora mismo, pero con cuidado. Escondí el librote bajo mi delantal y salimos las dos muy silenciosamente, para que nadie nos oyera. Al pasar

—¿Y si Mari-Pepa nos descubre?—preguntó oíra voz temerosa.

—No se atreverá—respondió Armandita— porque entonces se descubrirá ella.

Angelines y yo no quisimos escuchar más. El peligro que nos amenazaba era tan grande, que corrimos ya sin ningún cuidado hasta el patio y entramos como avalanchas en el cuartito de la leña. Estaba partiendo los gruesos troncos Lorenzo, el viejo jardinero, que al vernos llegar tan apuradas nos preguntó:

—Pero, niñas, ¿os sigue algún toro? ¿Qué venís a hacer aquí a estas horas?

—Queremos esconder un tesoro, que los piratas nos van a robar.

El viejo Lorenzo abrió unos ojos muy redondos y exclamó: —¡La primera vez que oigo decir que hay piratas dentro de esta santa casa! Andad, pequeñas, dejaos de cuentos y salid de aquí.

No hubo más remedio que obedecerle. ¿Qué hacer? Armandita y sus amigas estarían ya revolviendo todos los rincones en busca del

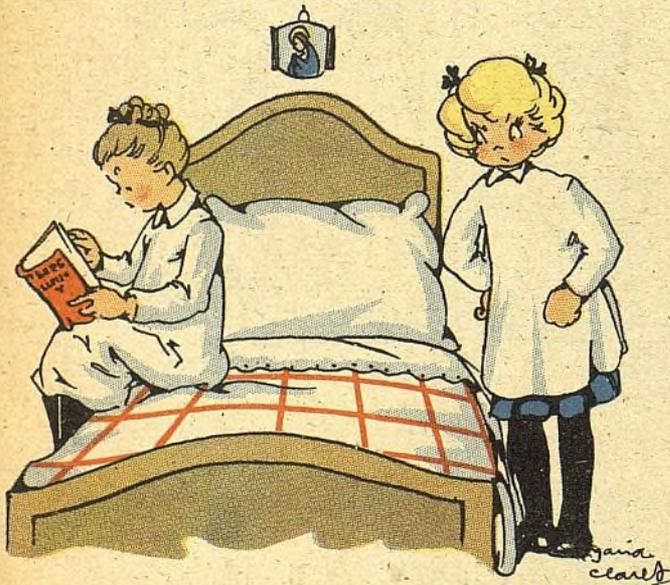


famoso libro y si lo llevaba escondido sobre mí, en seguida me lo notaría la monja. Entonces tuve una idea: Angelines y yo fuimos a la portería y mientras mi amiguita hablaba con la hermana portera para distraerla, yo colgué mi libro debajo de la guía del teléfono. Luego nos marchamos tranquilamente, porque sabíamos que allí nadie iría a buscarlo.

Durante aquellos días Armandita estaba furiosa. No decía nada pero se le notaba. El libro no aparecía por ninguna parte y todas sus amigas empezaban a tomarle el pelo y a creer que las había engañado. Entonces se decidió a contar todo a la monja. Me llamó la Madre Ignacia.

—Mari-Pepa, dime la verdad; ¿es cierto que tú tienes un libro escondido, por medio del cual sabes todas las cosas?

—La verdad, Madre, es que lo he tenido, pero que esta misma tarde, cuando vino mi hermano a visitarme, se lo he dado para que lo lleve a casa. Y desde hoy, yo le prometo que estudiaré tanto, tanto, que sin el libro del sabio Lepe seguiré siendo la primera, aunque a Armandita le dé un patatús de rabia.



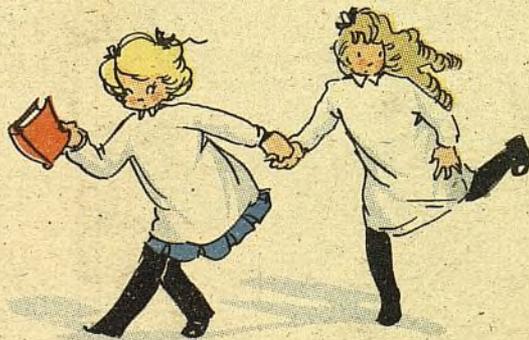
junto a una puerta, oímos la voz de Armandita. Sin duda había reunido a las demás niñas y les decía:

—Comprenderéis que si Mari-Pepa sigue teniendo ese libro, será la primera de clase durante todo el curso y para ella serán todos los premios.

—Vamos a decírselo a la monja—propuso una voz ceta antipática.

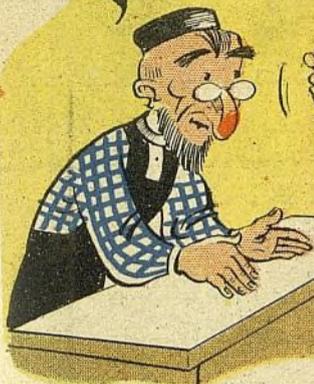
—No; yo he pensado otra cosa mejor—dijo Armandita— le quitaremos el libro y nos lo quedaremos para nosotras. Así seremos las más sabias, sin tener que estudiar nada.

Mari Pepa



LOS TRECE MERCADERES

TEXTO DE VALLE



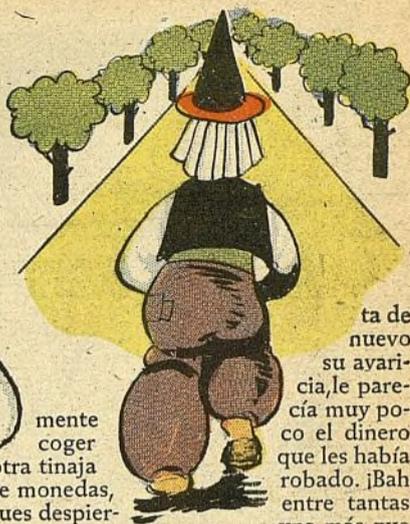
Convencido de la veracidad de aquel tesoro que poseía en su casa y dudando de si alguna vez aquello habían sido piedras o era que de la emoción lo había creído ver, ya no se aguantó hasta acechar el mo-



mento oportuno para ir de nuevo a la gruta y disimulada-



mente coger otra tinaja de monedas, pues despierta de nuevo su avaricia, le parecía muy poco el dinero que les había robado. ¡Bah entre tantas una más que falte no será



ta de nuevo su avaricia, le parecía muy poco el dinero que les había robado. ¡Bah entre tantas una más que falte no será



cosa para que se den cuenta, pensaba



mientras se encaminaba con paso presuroso hacia la gruta, pero tan abstraído

estaba en sus pensamientos, que no se había dado cuenta de que uno de los mercaderes le había estado vigilando por una de las ventanas y que caute losamente también le iba siguiendo los pasos. Cuando estuvo dentro lo primero que hizo es arrancar las piedras e iba a echar mano de una de las tinajas cuando oyó una voz potente a sus espaldas que decía: «¡Alto ahí, ladrón!» El judío empezó a temblar de espanto. —¿Quién eres?— se aventuró



¡ALTO LADRÓN!



a preguntar con voz entrecortada. «¡Soy la justicia!», volvió a tronar la voz. En aquellos momentos una lluvia de



piedras cayeron sobre el judío magullándole las espaldas. Completamente desconcertado y sin saber qué hacer se acurrucó en un rincón recibiendo aquella lluvia de proyectiles que nadie sabía de donde venían.



que no es tuyo.

—¡Piedad, piedad!— empezó a gritar el viejo. Y la voz contestó. «No la tendré hasta que devuelvas lo

(Continuará)

Ayuntamiento de Madrid

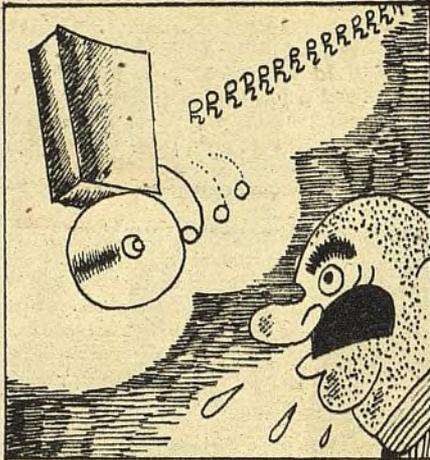


Santi

EL POLICIA MAMERTO



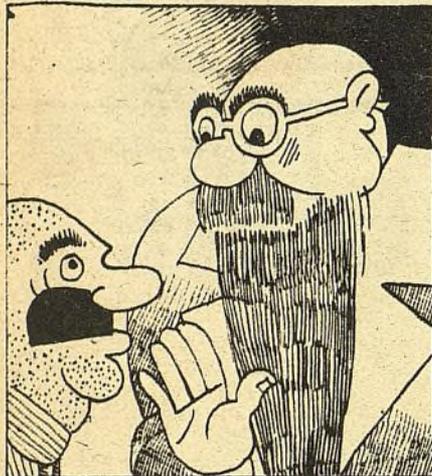
El policía aburrido se ha quedado adormecido.



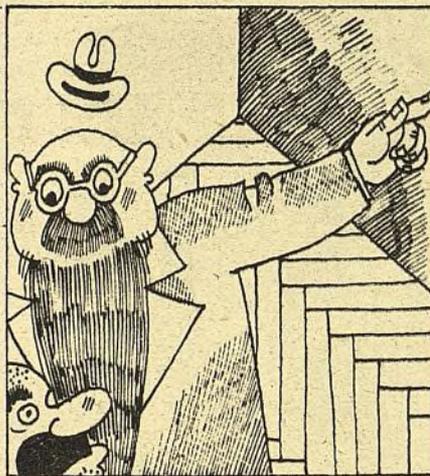
Pero de pronto despierta porque llaman a la puerta.



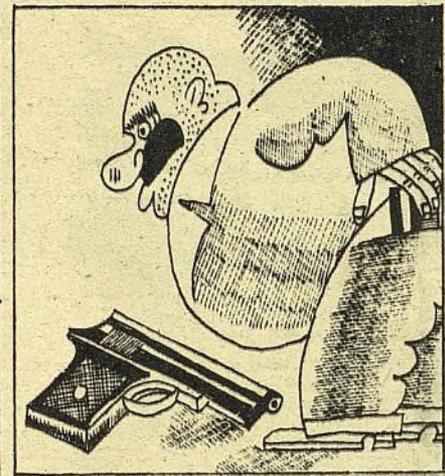
Entra, muy ceremonioso, un señor voluminoso.



Le habla con voz temblorosa de una banda misteriosa.



«Pronto la verá, mi amigo, si se viene usted conmigo»



Mamerto, bien prevenido, dos pistolas ha cogido.



Y para más precaución coge un enorme bastón.



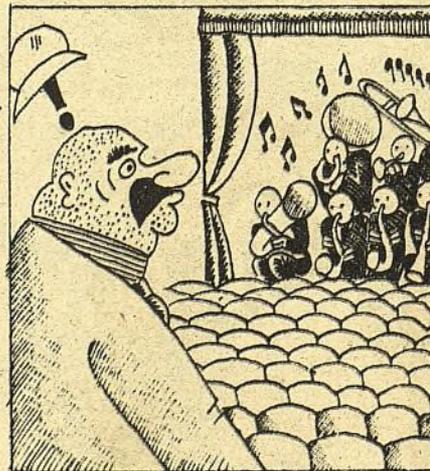
«Es una banda imponente compuesta de mucha gente.»



«Siendo sus operaciones enormes ejecuciones.»



«Entre usted como si nada pero antes saque la entrada.»



Halla Mamerto, al final, una banda... musical.



«¡Fué mi negocio mejor! ¡¡Conseguí un espectador!!»

Estampas Bíblicas

Yo iré y pelearé con él

Por las llanuras de Galzá, viene un hombre sudoroso.
—Rey—dijo inclinándose hasta el suelo—por los términos de Domin, campamentos de filisteos sentaron sus tiendas entre Soco y Aceca.
Y dijo el rey:

—Tocad la trompeta por todo Israel y reunid mi gente.

Y Saúl y los hijos de Israel, vinieron al valle de Terelinto. Tres hermanos de David se alistaron con el Rey, y David volvió a Belén con sus rebaños. Los filisteos estaban apostados sobre el monte de la una parte e Israel sobre otro monte de la otra y había un valle entre ellos.

Y todas las tardes salía del campamento filisteo un hombre llamado Goliat, que tenía de altura seis codos y un palmo y traía en su cabeza un morrión de cobre y cubría sus hombros un escudo de lo mismo; el astil de su lanza era como un enjullo de tejedores. Y puesto en pie, en medio de los dos escuadrones, daba voces diciendo:

—¿No soy yo filisteo y vosotros siervos de Saúl? Escoged de entre vosotros uno que salga a combatir conmigo. Y oyéndolo Saúl, tuvo miedo.

Un día Isai llamó a David y le dijo:

—Toma un efi de polenta y estos diez panes y ve corriendo al campamento de tus hermanos. Y llevarás también diez encellas de queso al tribuno y verás a tus hermanos, si están buenos.

Levantóse, pues, David de mañana y llegó al campamento en la hora que se dejaba ver el gigante; y oyó David sus palabras. Y Saúl mandó pregonar por el campamento: «A aquel que le matare, le dará el rey sus riquezas y su hija por mujer».

Y dijo David a Saúl:

—Yo iré y pelearé con él.

Pero Saúl le respondió:

—No podrás tú resistir a ese filisteo, porque tú eres muchacho todavía, pero éste es hombre guerrero desde su juventud..

Y respondió David:

—Pastoreaba tu siervo el ganado de su padre y venía un león o un oso y arrebatava un carnero de enmedio de la manada y yo iba tras

ellos y los mataba. Pues este filisteo será como uno de ellos.

Y Saúl dijo a David:

—Anda y el Señor sea contigo.

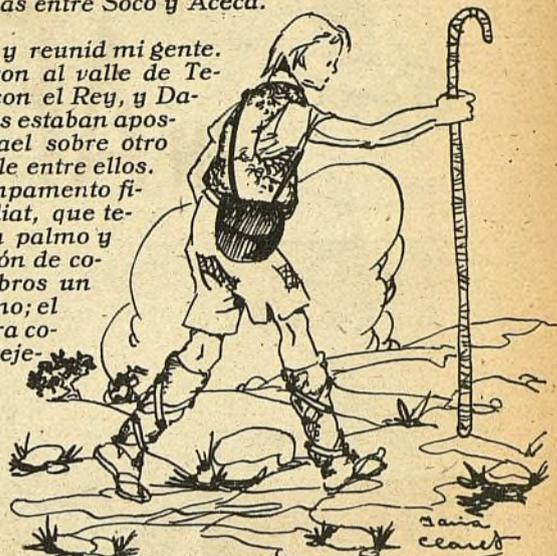
Y Saúl vistió a David sus ropas y puso sobre su cabeza un yelmo de cobre y armóle de loriga. Y luego que ciñó David la espada de Saúl, comenzó a probar si podía andar.

Y dijo a Saúl:

—No puedo andar así.

Y despojóse de todo. Y tomó su cayado y escogió del arroyo cinco guijarros muy limpios y los echó en el zurrón de pastor y tomó la honda en la mano y se fué en busca del filisteo.

JUAN DE MANZANARES



Doña Elefanta a la moda

Érase una mañana de Otoño, cuando después de haber tragado el último bollo doña Elefanta propuso a su elefantado marido el ir a pasear ya que quería lucir su trompa recién lavada. El bueno de don Elefante viendo que ya habían cerrado el Parque Zoológico, estiró sus magníficos bigotes y satisfecho invitó a su mujer a dar un paseo antes de ir a comer. Doña Elefanta salió pavoneándose saludando a sus amistades con su mejor sonrisa, pero su alegría duró poco, pues dieron de manos a... trompa con Madama Zorra, que acababa de regresar del Imperio de la Moda. En cuanto doña Elefanta, vió a la presumida y emperifollada Madama Zorra, se puso de envidia y le ametralló a preguntas: ¿Qué se lle-

va? ¿Qué tipo está de moda?

Doña Zorra estallando de gozo y relamiéndose de gusto dice: Hay que ver lo atrasadísimas que estais. En París se hace mucha línea. ¿Línea? ¿No será raya?—contestó doña Cebra—que se había juntado al grupo. No será mala la raya que te voy a dar yo, en cuanto se te ocurra hacer semejantes tonterías,—le dice su foribundo esposo—que dando un relinche de costadillo se llevó pitando a doña Cebra.

Doña Hipopótama, doña Camella, doña Cebra y todas las doñas del Parque así que se despertaban no paraban de hacer gimnasia hasta caer rendidas y quedarse más delgadas que fideos, ¡y cómo se ponían de ridículas a la hora de comer! —¡Por favor, don Camello, no insistas que ya he comido un horror!; y así todas por un estilo. Al poco tiempo, parecía que todas llevaban el pellejo de su vecina, de tan grande que les iba, todas menos la astuta doña Zorra, que se hacía con la comida de las demás.

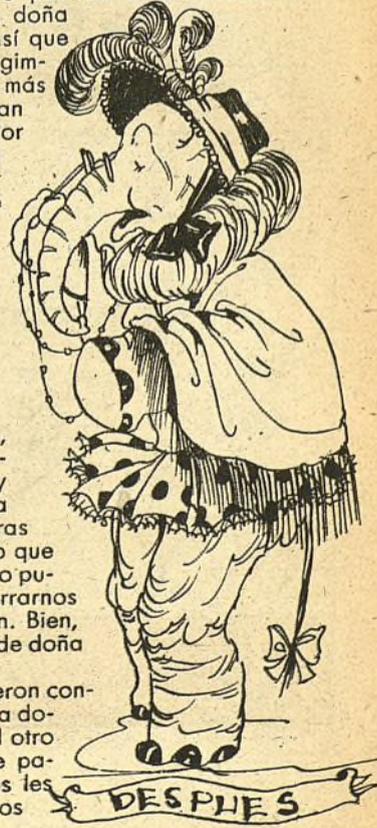
Un día doña Elefanta se puso tan enferma, a causa del poco alimento, que don Elefante indignado mandó reunir a todos sus vecinos: el Camello, el Dromedario, el Rinoceronte, etc., etc., y cuando estuvieron reunidos, don Elefante tomó la palabra y les dijo: ¿Es justo que por seguir una moda estúpida, nos descuiden nuestras esposas, olviden a nuestros hijos y lo que es peor, nos condenen a tomar cuatro puñaditos de hierba en vez de atiborrarnos como antes? —No, no, vcearon. Bien, pues ahora mismo vamos a casa de doña Zorra y arreglaremos la cuestión.

En cuanto llegaron allí arremetieron contra la casa y doña Elefante cogiendo a doña Zorra con la trompa la lanzó al otro lado de la frontera sin necesidad de pasaporte. Y volviéndose a sus amigos les dijo, con tanta ridiculez, ¡mereceríamos

Ayuntamos que nos llaman en hombres!



ANTES

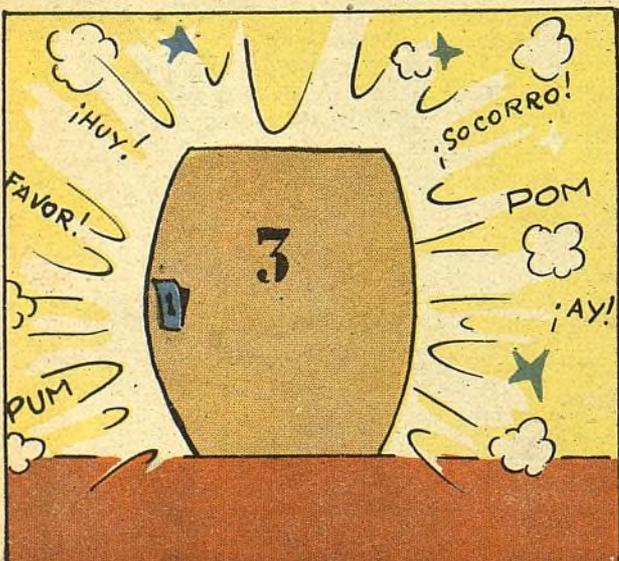


DESPUES

EL FLECHA GUERRERO



EN AFRICA



H. Ojeda

(CONTINUARÁ)



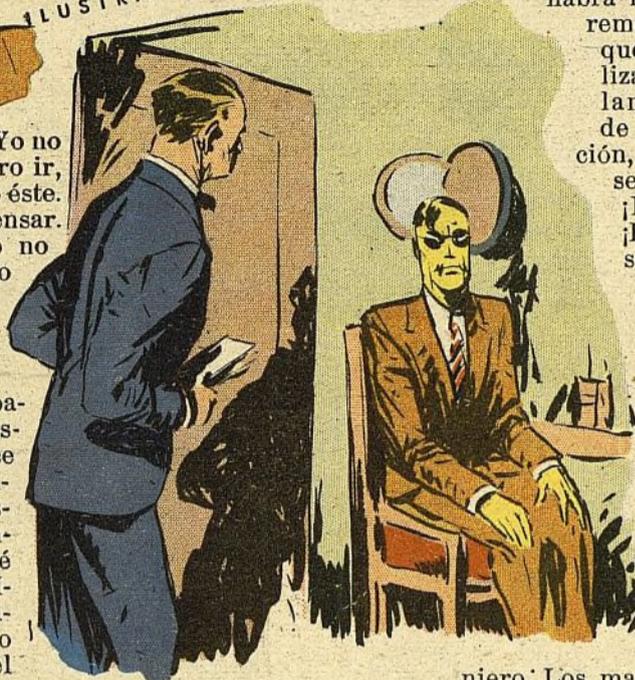
EL HOMBRE DIABÓLICO

TEXTO DE VALLE

ILUSTRACIONES DE TEODORO DELGADO

—Yo no quiero ir, contestó éste.

Ese hombre me da que pensar. Desde que está en el barco no ha consentido que nadie lo viera comer. Todas las mañanas cuando entra el desayuno está invariablemente levantado sentado en la mesa, fumando siempre, parece una chimenea. La atmósfera de su habitación parece que tiene siempre electricidad. Al entrar siento lo mismo que si me dieran corrientes eléctricas. —Anda ¿qué hacéis aquí discutiendo? díjole otro camarero que pasaba ¿no estáis viendo cómo llama sin interrupción el del número trece? —¡Ya voy!— contestó de mala gana el primer camarero, dirigiéndose con cierto temor hacia el camarote. —Hace más de media hora que estoy llamando— dijo con la voz más extraña «el hombre diabólico». —Perdone el señor, teníamos varios pasajeros a quienes atender— replicó cortado el camarero. ¿Desea algo? —¡Sí!— En aquellos momentos la sirena del barco lanzó un agudo silbido. Todos los pasajeros se arremolinaron en cubier-



mada. —¡Señores, calma!— repetía el capitán del barco. Se ha producido un cortacircuito en la sección de maquinarias y la bodega está ardiendo. No habrá más

remedio que utilizar las lanchas de salvación, pero con serenidad.

¡Fuego! ¡Fuego!

— se oyó repetir por todo el barco. El ingeniero

y el inventor salieron rápidamente de sus camarotes dirigiéndose al camarote donde volvía a hallarse sólo «el hombre diabólico».

—De prisa— dijo rápido y conciso el inventor— debemos salvarnos los primeros, luego en tierra veremos lo que ha sucedido. —Temo que sean los imanes de nuestro hombre

—murmuró quedamente el ingeniero. Los marineros lanzaban al agua las canoas y lanchas y en ellas subieron rápidamente los tres hombres, acompañados de varias señoras y otros pasajeros.

Mientras tanto el incendio voraz hacía presa en el barco y muy pronto éste quedó convertido en una gigantesca hoguera que navegaba sobre las olas.

—¡Me asfixio!— gritó de pronto una señora y lanzando un débil gemido quedó muerta en la lancha donde viajaban los tres hombres.

¡Qué cosas más raras están sucediendo— dijo uno de los marineros. En los años que llevo haciendo esta travesía no había pasado caso semejante.

—Es la impresión del fuego que ha producido un colapsus mortal a esta dama— dijo seriamente el señor Tormo. Horas después un barco inglés que acertaba a pasar por aquellos mares recogió a cubierta a todos los pasajeros del barco



ta intentando saber a qué era debida aquella angustiosa lla-



siniestrado. Y los tres hombres emprendieron de nuevo su viaje hacia los Estados Unidos.

(CONTINUARÁ)

Los Premios de nuestro

Gran Concurso

VALIOSOS E INTERESANTES OBJETOS, MAQUINA FOTOGRAFICA, LIBROS DE CUENTOS, BALONES, CAJAS DE DIBUJO, JUEGOS, ETC., ETC. Y 750 PESETAS EN METALICO. TODO DISTRIBUIDO DE LA FORMA SIGUIENTE:

- 1.ª Categoría PATRIA**
- 1.º Premio «Anita Flores Verdia» 150 ptas. en metálico.
 - 2.º Premio: Un balón.
 - 1.º Accésit: Un juego de ajedrez.
 - 2.º » Dos cuentos.
- 2.ª Categoría ARTE**
- 1.º Premio «Antonio Molle» 150 ptas. en metálico.
 - 2.º Premio «Jaime del Campo», una caja de dibujo lineal.
 - 1.º Accésit: Un bordador.
 - 2.º » Un bichito de piel.
- 3.ª Cat. CULTURA**
- 1.º Premio «F. N.», 150 ptas. en metálico.
 - 2.º » Máquina fotográfica.
 - 1.º Accésit: Cinco preciosos cuentos.
 - 2.º « Una pistola detonadora.
- 4.ª Cat. LITERATURA**
- 1.º Premio: 150 ptas. en metálico.
 - 2.º » Una pluma estilográfica.
 - 1.º Accésit: Siete álbumes de dibujo.
 - 2.º » Un bichito de piel.
- 5.ª Cat. INGENIO**
- 1.º Premio: 150 ptas. en metálico.
 - 2.º » Un Mecano y una colección de nuestra revista «Flechas y Pelayos»
 - 1.º Accésit: Un precioso libro de dibujo.
 - 2.º » Cinco álbumes para dibujar y dos cuentos.

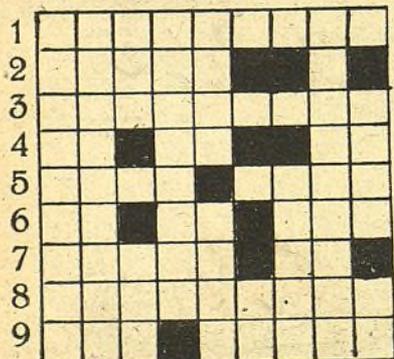


ESPERAMOS QUE EN ESTE MAGNO CONCURSO TOMARAN PARTE TODOS NUESTROS LECTORES Y EN GENERAL TODOS LOS NIÑOS DE ESPAÑA. ¡ATENCIÓN, FLECHAS Y PELAYOS! Con sólo un pequeño esfuerzo, podréis ser merecedores de alguno de estos hermosos premios que os ofrece vuestra Revista



CRUCIGRAMA

1 2 3 4 5 6 7 8 9



Horizontales: 1.—Proveer de víveres. 2.—Condimentar. 3.—Penible, dificultoso. 4.—Al revés, consonante. Diptongo. Al revés, preposición. 5.—Raspar. Baturro. 6.—Terminación verbal. Interjección. I e falta la última letra para dar saltos. 7.—Le echan a veces en el café con leche. Infinitivo. 8.—Instrumento de música. 9.—Al revés, embarcación. Roben.

Verticales: 1.—Signo de puntuación. 2.—Canción popular. 3.—En el sombrero.

Alimento de primera necesidad. 4.—Se hace con la lengua y el paladar. 5.—Aporta. Cuna de un gran santo. 6.—Negación. 7.—Signo del zodiaco. 8.—Hacerte aprender a fuerza de lecciones. 9.—En la provincia de Teruel. Preposición.

ROMBO

0
0 0 0
0 0 0 0 0
0 0 0
0

Substituir los ceros por letras de tal forma que se lea: 1.º Consonante, 2.º pronombre, 3.º capital alemana 4.º nombre y 5.º vocal. M.

TARJETA

CESAR TIMON

Combinad estas letras de forma que se lea una flor. M.

ROMPECABEZAS

C, D, EEEE, LL, N, OOOOOO, Q, RR, S, T, UU,

Con todas estas letras formad un dicho popular. M.

Ayuntamiento de Madrid

LOGOGRIFO

- 1234567890—Pertenece a las colonias
- 093911645—Trozos escogidos de una obra musical.
- 57864578—Propio de la nación.
- 1234567—Perfume.
- 365678—Clase de dibujo.
- 16982—El mayor premio a nuestra
- 3757—Producto animal. (virtud.)
- 178—Blanquea.
- 19—Letra.
- 8—Consonante. M.

JEROGLIFICO

Letra O Nota



Colaboración de nuestros lectores



José Gómez Sanjuán
Vinaroz.



Antonio Gil - Toledo



José García López
Línea Concepción.



Ernesto F. Alvarez
Chucena (Huelva)



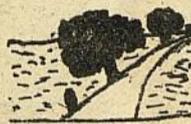
Tomás Ibáñez
12 años.—Baracaldo



Valentín Bosch-Vich



Julián M. Moreno
10 a.—Higuera la Real



Fernando Martínez
San Sebastián



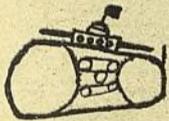
Fernando Babilo
13 años.—Coruña.



R. Margarita Zogbi
Las Palmas



Benilde Fernández
11 años.—Chucena



José M. Menéndez
7 años.—Bilbao



Antonia Pérez
Logroño



Alberto Segura
9 años.—Madrid



Teresa Martínez
12 años.—Logroño.



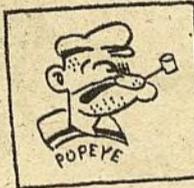
J. Pallarés
11 años.—Zaragoza



Crístino López
Fuente S. Esteban.



Carmen Díaz Bernal
13 años.—Sevilla



Jesús Eguiluz
14 años.—Belorado



Manuel Utrera
10 años.—Málaga



Julián Hernández
7 años.—Bilbao



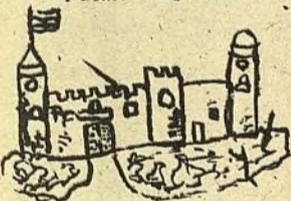
Carlos Lacasa
10 años.—Madrid



Pilar Clavería
12 años.—Artajona



M.ª Teresa Martínez
15 años.—Logroño



Luis Bres Olliva
11 años.—Vich.



Anita Ferrer
San Andrés.



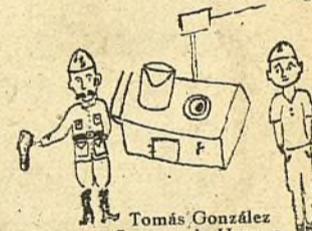
Sabino Eguita
13 años.—S. M. G.



Angel M.ª Sangals
14 años.—Villaba



Jesús Martínez
9 años.—Burgos.



Tomás González
Campos de Herrero.



E. Arnau
13 años.—Vinaroz.



Nicolás Rosillo
Valdepeñas.



Pepita R.
Valdepeñas.



José Martínez
14 años.—Gijón.



Miguel Guardiola
Arenys de Mar.



Manuel Sánchez
12 años.—La Línea.



Juan Buendía
El Carpio.



Aníbal L. Tello.



Araceli Serrano
14 años.—Madrid.



Carlos Núñez.



L. Zorrilla
La Coruña.



Rafael Lorente
Bilbao.



Rosita Molina
Valladolid.



Choni García
Sotondio.



Juan Telendo
9 años.—Córdoba.

BUZON

Dámaso García, (Mallatano).—Ivan Velarde, (San Vicente de la Barquera).—Manolo Jubera, (Rentería).—Pilar Llanes Fernández, (Oviedo).—Antonio Acquroni, (Barrameda).—Francisco Buzo, (Málaga).—Antonio López, (Brozas).—E. Corral, (S. V. de la Barquera).—Luisito Rodellino, (Salamanca).—Salvador

Nayés, (Barcelona).—Ramón Mestres, (Barcelona).—Lolita Utrilla, (Bilbao).—Jesús Sánchez, (Zaragoza).—Luis Talle, (Valladolid).—Jerónimo Rovira, (Plasencia).—Todos vuestros bonitos dibujos, tendremos el gusto de publicarlos lo antes posible en la revista, para satisfacción vuestra.

NOTA.—No queremos contestar a más cartas por el buzón, a fin de dejar más espacio para la publicación de los dibujos. Fijaos bien; todos los que hayan sido entregados con tinta china, se irán publicando poco a poco.



H. A. LOPEZ-ROBERTS. XXXIV.

**SE DIVIDE
EN TRECE
PARTIDOS
JUDICIALES**

Jaén.—Existía en tiempo de los cartagineses. Los romanos la declararon Municipio y la dieron el nombre de Flavia. Fue reconquistada a los moros por el rey Fernando el Santo, en el año 1246.

Posee una hermosa catedral (1500). Fábricas de aceite de oliva y aceite de orujo. Cementos y materiales de construcción. Exportación de productos mineros y agrícolas, especialmente vino y aceite.

Alcalá la Real.—Cereales, vinos, aceites y frutas. Fábricas de aguardiente, harinas y jabón. Cuna de Juan Martínez Montañés, notable escultor y arquitecto del siglo XVII. Fue reconquistada por Alfonso XI.

Mancha Real.—Cereales y aceitunas. Cria de ganado. Es población antiquísima.

Andújar.—Legumbres, cereales, vino, aceite y caza. Fábricas de curtidos, jabón y cerámica. Ciudad de origen muy antiguo. Fue reconquistada por el rey Fernando el Santo en 1224. En sus cercanías se encuentra la célebre ermita de Santa María la Cabeza, que tan heroicamente resistió a las hordas rojas desde el 22 de julio de 1936 al 1 de mayo de 1937.

Baeza.—Cebada, trigo, vino, hortalizas y aceite. Fábricas de curtidos, jabón y aguardiente. Cria de ganados. Como edificios nota-

bles, se encuentra el Instituto de segunda enseñanza, que antiguamente fue Universidad, riuol de la de Salamanca. Fue reconquistada por el rey Fernando el Santo.

La Carolina.—Cereales, aceite, legumbres y bellotas. Cria de ganado. Telares de medias y sederías. Hornos de cal. Minas de hierro y plomo. En sus cercanías se celebró la gloriosa batalla de las Navas de Tolosa (12 octubre de 1212) y también en este mismo partido hubo la batalla de Bailén en 1808, donde las tropas españolas derrotaron al ejército francés.

Orcera.—Terreno montañoso. Cereales, aceite, frutas y legumbres. Maderas.

Cazorla.—Huertas, delicias y jardines. Aceitunas cereales, ganado. Fábricas de jabón, aceite y harinas. Su fundación remonta a 550 años antes de la Era Cristiana. Recibió los títulos de Muy Noble y Muy Leal por su conducta heroica en contra de las tropas francesas durante la guerra de 1808.

Huelma.—Cereales y aceite. Cria de ganados. Fábricas de chocolate y harinas. Minas de hierro y canteras de piedra.

Linares.—Campiñas fértiles. Trigo, cebada, aceite y excelentes pastos. Ganado de todas clases. Caza y pesca en el río. Minas de plomo, plata y cobre. Fábricas de alpargatas, cerámica, guitarras, jarabes y mosaicos.

Martos.—Cereales, legumbres, aceite y anís. Fábricas de harinas y aguardientes. Población sumamente pintoresca. Sus monumentos más notables son: la iglesia parroquial de Santa María de la Villa (siglo XIII), el Castillo y la Fuente Nueva.

Villacarrillo.—Cereales, garbanzos, aceite y habas. Cria de ganado. Caza. Canteras de yeso. Fábricas de jabón y chocolate. Hermosa iglesia parroquial.

Úbeda.—Trigo, cebada y aceite. Ganado leñero, cabrito, vacuno y caballo. Fábricas de capachos y baldosas. Es hermosa ciudad, con notables monumentos, destacando entre ellos el magnífico Hospital de Santiago. Fue reconquistada por el rey Fernando el Santo en el año 1234.